



EDUARDO OLIVARES C.

“Chile tiene muchas cosas buenas, como el Banco Central”, dice Jesús Fernández-Villaverde (JFV), economista de la Universidad de Pensilvania (Penn). Pero “la cosa mala de Chile”, como lo plantea desde su oficina, es otra: “En todo el mundo occidental se ha caído la fecundidad. Vosotros no habéis sido independientes de esta marea. Lo que sorprende es lo muy rápida y acusada que ha sido esta caída de la fecundidad”.

La tasa global de fecundidad en Chile —número de nacimientos por cada mujer en edad fértil— bajó a 1,16 en 2023, cuando el “mínimo” para preservar la población es de 2,1. Chile estuvo en niveles aceptables hasta 2014 (1,9), pero entonces hubo un punto de inflexión, indica Fernández-Villaverde. Calcula que “Chile va a estar en 2024 alrededor de 1,0”.

“Imagínate que en tu escuela de Enseñanza Media hubiese 100 estudiantes: 50 hombres y 50 mujeres. Y era una escuela muy romántica, donde todos después se casaron; es decir, hubo 50 parejas. A una tasa de fecundidad de 1,0, quiere decir que esas 50 parejas han tenido 50 niños. La clase de la escuela secundaria dentro de 15 años, en vez de tener 100 personas, va a tener 50. Imaginémonos que esto no cambia y estas 50 estudiantes a su vez se casan, con lo que ahora tenemos 25 parejas. En 50 años esa escuela secundaria tendrá 25 estudiantes. Es decir, en dos generaciones pasamos de una escuela secundaria de 100 personas a una escuela secundaria de 25 personas”.

—¿Chile tiene entonces una suerte de fecha de expiración?

“Totalmente. O sea, a la tasa a la que están ahora, no habrá chilenos en 200 años, o habrá muy poquitos”.

Iván Luzardo (IL) es investigador del mismo Departamento de Economía de Penn y describe, en esta conversación conjunta con Fernández-Villaverde, a qué se enfrenta el país.

“De manera teórica”, dice Luzardo, “se habla de la transición demográfica. Los modelos de transición demográfica lo que plantean es que en la fase avanzada, en la última etapa, lo que se debería observar es una estabilización de la población. En el largo plazo se alcanza equilibrio de baja natalidad y baja mortalidad. Sin embargo, lo que estamos viendo ahora es una etapa que ni siquiera está clara dentro de los modelos, porque es directamente un colapso en el número de nacimientos. A eso que le pasa a Chile se le llama ‘invierno demográfico’”.

—¿Se puede revertir?

IL: “Una vez que se inicia, es muy difícil darle la vuelta”.

**Menos de 12 millones**

El jueves el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) dará los primeros resultados sobre la población censada. Hasta ahora, las proyecciones oficiales indican que hay casi 20 millones de habitantes.

JFV: “El año pasado en Chile

La población entra en un “invierno demográfico”, sostienen investigadores de la U. de Pensilvania:

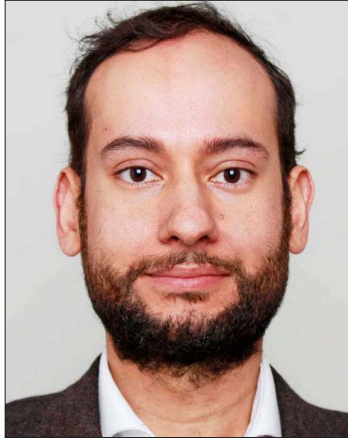
# “A la velocidad actual, en 50 años los chilenos serán minoría en su propio país”

Los economistas Jesús Fernández-Villaverde e Iván Luzardo plantean que si hoy se detuviera la caída en la natalidad, habrá menos de 12 millones de chilenos al final de siglo.



“Habrá más muertes que nacimientos en Chile si no en 2025, quizás en 2026. Si nos fuéramos a apostar una cena, yo diría que 2026”.

JESÚS FERNÁNDEZ-VILLAVERDE  
ECONOMISTA



“A eso que le pasa a Chile se le llama ‘invierno demográfico’. Una vez que se inicia, es muy difícil darle la vuelta”.

IVÁN LUZARDO  
ECONOMISTA

hubo 135.000 nacimientos. Imaginémonos que a partir de ahora en Chile no siguen cayendo (los nacimientos). Eso ya es optimista. Aun así, en el largo plazo, a finales de siglo, la población chilena será de 11,5 millones”.

IL: “Si se lograra estabilizar hoy...”

JFV: “Si ahora tuviese una varita mágica y (Gabriel) Boric convenciera a las mujeres chilenas para que dejen de tener menos niños, solo se estabilizaría la población en 11,5 millones”.

—¿Significa que hay más muertes que nacimientos?

IL: “La tendencia indica que Chile ya está ahí”.

JFV: “Yo creo que habrá más muertes que nacimientos en Chile si no en 2025, quizás en 2026. Si nos fuéramos a apostar una cena, yo diría que 2026”.

—¿Pero no se puede crecer con más migración?

IL: “Estamos hablando de que la población se contraiga como resultado de que hay

más defunciones que nacimientos”.

JFV: “Si el año pasado hubo apenas 15.000 nacimientos más que defunciones! Pero yendo al tema de los inmigrantes, creo que el año pasado ya hubo más muertes de abuelos chilenos que nacimientos de (nietos de) abuelos chilenos. No lo intento decir de una manera negativa: me refiero al ‘chileno de Chile’.

De los 135.000 nacimientos (de 2024), me da la sensación de que al menos 20.000 o 25.000 son hijos de madres inmigrantes, con lo cual los nacidos de madres de Chile ya fueron menos que las muertes de ‘chilenos de Chile’”.

—¿Tampoco es muy sostenible desde el punto de vista social que exista un aumento tan alto de los inmigrantes que permita a la población mantenerse.

JFV: “No, claro, porque seríamos minoría. Pero a la velocidad actual, en 50 años los chilenos (‘de Chile’) serán minoría en su propio país”.

## Tan mal como en la Conquista

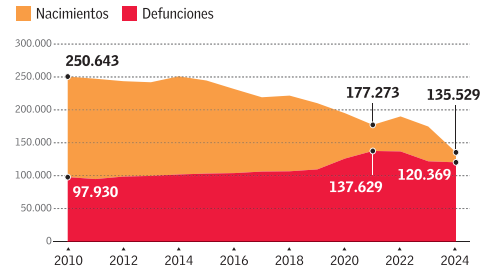
—Cuando uno quisiera trazar hacia atrás un momento como este, ¿a dónde tendría que mirar?

JFV: “A la caída del Imperio Romano, que hubo también un colapso de la población”.

IL: “Otro referente que uno podría tomar, digamos, para el caso de América Latina, es la etapa muy temprana de la Colonia. Hubo un colapso demográfico

como resultado de la Conquista. La población nativa no tenía anticuerpos para muchas enfermedades que venían de Europa (...). En el caso de ahora, la diferencia es que es algo estructural. No es que haya una guerra civil y la natalidad cae en un año puntual. Esto es que cae, al parecer, de una manera mucho más permanente. No es una caída transitoria”.

## Camino a una crisis demográfica



Los datos consideran cifras definitivas del DEIS y provisorias del INE.

Fuente: DEIS, INE

EL MERCURIO

IL: “Si uno mira los componentes del crecimiento económico de Chile de las últimas décadas, el crecimiento de la productividad viene cayendo, sobre todo en los años más recientes. También la tasa de inversión ha sido relativamente baja (...). Por lo tanto, gran parte de ese crecimiento económico, sobre todo en los últimos años, se explica por crecimiento en el empleo. Y eso se ha agudizado más a partir del año 2020, y gran parte del crecimiento de la fuerza laboral se ha dado como resultado de un incremento en la inmigración”.

—¿Una baja fecundidad justo afecta ahí.

IL: “Si pensamos hacia adelante, que no siguen llegando nuevos flujos de inmigrantes —es decir, no que se reduzca el stock, sino que se establezca—, el panorama es un poco pesimista para el futuro de Chile”.

—¿El colapso demográfico equivale al colapso económico?

JFV: “Equivale al colapso del crecimiento económico. No vuelves a crecer por 30 años”.

IL: “Disminuye toda la población, pero la participación del grupo de trabajadores tiende a disminuir más, porque la población se va envejeciendo”.

## “Chile vacío”

—En España también se han ido vaciando los pueblos...

JFV: “(…) Llega un momento en que se empieza a morir la gente y te cierran el supermercado local porque ya no tienes ventas. Se tiene que ir todo el mundo, porque ya no puedes comprar la leche y el pan”.

—En el caso de Chile, esto sería problemático para las regiones distintas de Santiago.

JFV: “Lo que va a ocurrir en Chile —y estoy dispuesto a apostarme de nuevo una cena con quien sea— es que en 10 años va a haber un movimiento llamado ‘Chile vacío’, de todas las regiones fuera de Santiago y

quizás de Valparaíso, quejándose de que Santiago lo está comiendo todo”.

—Esa queja ha existido siempre...

JFV: “Se multiplicará por 10”.

## Viviendas baratas y casamientos

—¿Hay alguna política pública que permita estabilizar —ya no revertir— esto?

JFV: “Hay dos cosas que funcionan un poquito. Uno de los problemas es que en el mundo entero la vivienda está más cara que nunca. Entonces, hay que reducir el precio de la vivienda para que la gente joven se case y tenga niños. La prioridad número uno: reducir el precio de la vivienda. Y la segunda cosa que funciona es que la gente se case”.

—¿Que se case?

JFV: “Sí, porque prácticamente toda la caída de la fecundidad no es que las mujeres que tienen niños tengan menos niños: (la razón) son las mujeres que nunca tienen ningún niño, las mujeres que se quedan en cero”.

“En un país como Chile, una política muy agresiva de vivienda, donde sea mucho más fácil casarse, donde haya permisos de maternidad mucho más generosos, donde sea mucho más fácil compaginar la vida profesional con tener niños, quizás podríamos pasar de (una tasa de fecundidad de) 1,0, en lo que están ahora, a 1,5 o 1,6. Volver a 2,1 a mí me parece que es imposible”.

—Chile ya no logra ser desarrollado con el panorama que ustedes describen.

JFV: “Imagínate que tú a mí me dices: ‘Tienes 30 minutos para hablar del problema número uno existencial de Chile con Boric’. Voy a utilizar los 30 minutos para hablar solo de fecundidad... Lo que más me sorprende es la falta de conciencia en toda Latinoamérica de lo gordísimo que es este problema”.